*Antonio Fernández Martos**

BRASIL, UN SOCIO ESTRATÉGICO PARA ESPAÑA

Brasil es desde hace tiempo, pero más intensamente durante los últimos años, un socio estratégico para España en Iberoamérica, tal y como atestigua la enorme presencia inversora española en el país y el significativo aumento de los flujos comerciales bilaterales. Esta evolución ha llevado a que la situación económica de cada uno de los dos países tenga su reflejo en el otro. Dicho vínculo se ha hecho más patente en los últimos años, en los que nuestras empresas han tenido que afrontar una difícil situación económica en España, habiendo encontrado muchas de ellas en Iberoamérica, y en concreto en Brasil, una importante tabla de salvación. Recíprocamente, Brasil, que está embarcado en un intenso proceso de modernización económica y, en particular, de sus infraestructuras, se ha beneficiado de la enorme experiencia que las empresas españolas tienen en este ámbito.

En este artículo, tras ofrecer una visión general de la economía de Brasil, analizaremos de una forma más detallada las relaciones bilaterales comerciales y de inversión de los últimos años y veremos cómo se articula la política comercial de España con Brasil.

Palabras clave: comercio bilateral, inversiones en el extranjero, inversiones extranjeras, Brasil, Mercosur.
Clasificación JEL: F1, F13, F14.

1. Introducción

Brasil es un país de dimensiones continentales. Es el quinto país por superficie del mundo y tiene fronteras con todos los países de América del Sur, salvo Chile y Ecuador. Cuenta con algo más de 200 millones de habitantes[1] y un PIB en 2013 de 2,24 billones de USD, lo que supone casi la mitad de la población de América del Sur y casi un 40 por 100 del PIB de toda América Latina.

Con una democracia estable y consolidada, es la séptima mayor economía del mundo[2], sólo por detrás de EEUU, China, Japón, Alemania, Francia y Reino Unido. A nivel político mundial, Brasil es un referente de los países en desarrollo y, desde luego, un líder en América Latina, siendo pieza esencial en cualquier iniciativa regional.

Pero Brasil también presenta las contradicciones propias de países en fases avanzadas de su proceso de desarrollo. Junto a industrias de tecnología punta (por ejemplo, Brasil es un gran fabricante de aeronaves civiles y participa en la carrera espacial) conviven sectores que precisan de una importante modernización y desarrollo. Junto a infraestructuras propias de los países más avanzados, conviven zonas sin apenas acceso a las mismas.

Su sociedad es igualmente muy dual; a pesar del intenso proceso de crecimiento y desarrollo ▷

* Director General de Comercio e Inversiones. Ministerio de Economía y Competitividad.

Versión de mayo de 2014.

[1] 201,03 millones de habitantes, según censo 2013.

[2] Fuente BM, datos 2012. PIB en PPA.

que ha tenido lugar en este país en las últimas décadas (el PIB brasileño a precios corrientes creció entre los años 2000-2013 un 247 por 100 y el PIB per cápita, que en 2013 fue de 11.964 dólares, se ha más que triplicado en este periodo de tiempo), todavía existe una importante desigualdad en la sociedad brasileña. No obstante, sí que conviene resaltar el hecho trascendente de que en la última década entre 20 y 40 millones de brasileños (la cifra varía según la fuente y el método de cálculo) han salido de la pobreza y han pasado a engrosar las clases medias, lo que constituye uno de los mayores éxitos sociales nunca vistos y supone un creciente mercado de consumo.

Brasil cuenta con abundantes recursos naturales, como las inmensas reservas petrolíferas estimadas del Pre-Sal. Además, se puede considerar que es la despensa del mundo ya que acumula el 22 por 100 de la tierra cultivable del planeta. Es el mayor productor mundial de naranjas, café, carne bovina y azúcar, y el mayor exportador de naranjas, café, soja, pollo y azúcar del mundo.

El país presenta, sin embargo, notorias carencias, fundamentalmente en el ámbito de la logística y el transporte. Se estima que los costes logísticos en Brasil suponen entre el 15 y 18 por 100 del PIB, el doble que la media en la OCDE[3], lo que supone un fuerte impacto en la competitividad de sus empresas. Brasil precisa invertir al menos 80.000 millones de euros en infraestructuras logísticas que acompañen el crecimiento del país hasta el 2020[4]. Buena parte de esta inversión se materializará mediante colaboraciones público-privadas, donde España es altamente competitiva.

Brasil es un mercado sumamente complejo, altamente burocratizado y con un importante proteccionismo. El informe *Doing Business 2014*, elaborado por el Banco Mundial (BM), sitúa a Brasil en el puesto 116 (de 189) en facilidad de hacer negocios. El sesgo proteccionista de la economía brasileña se percibe en el uso creciente de medidas de defensa comercial, en el incremento de algunos aranceles y en modificaciones normativas adoptadas, como la relativa a compras públicas (estableciendo una preferencia nacional de hasta el 25 por 100) a reaseguros (dando un paso atrás en el proceso liberalizador iniciado en 2007), a abogados extranjeros en el país (con presiones para que se prohíba cualquier tipo de asociación con despachos locales), la subida del 23 por 100 del Impuesto sobre Productos Industrializados (IPI) para aquellos vehículos que tengan menos del 65 por 100 de contenido nacional y otras restricciones a la presencia de empresas extranjeras en ciertos sectores como minería o adquisición de tierras. Otro dato es revelador: Brasil en 2013 solo importó el 10,7 por 100 de su PIB y es una de las economías más cerradas del mundo con un índice de apertura para ese año del 21,52 por 100 que, aunque ha aumentado ligeramente respecto a años anteriores (19,7 por 100 en 2011 y 20,67 por 100 en 2012), sigue muy por detrás de países cercanos como son Chile (54,56 por 100) y México (60,43 por 100).

Con todo y con ello, Brasil es un socio estratégico para España.

2. Las relaciones comerciales

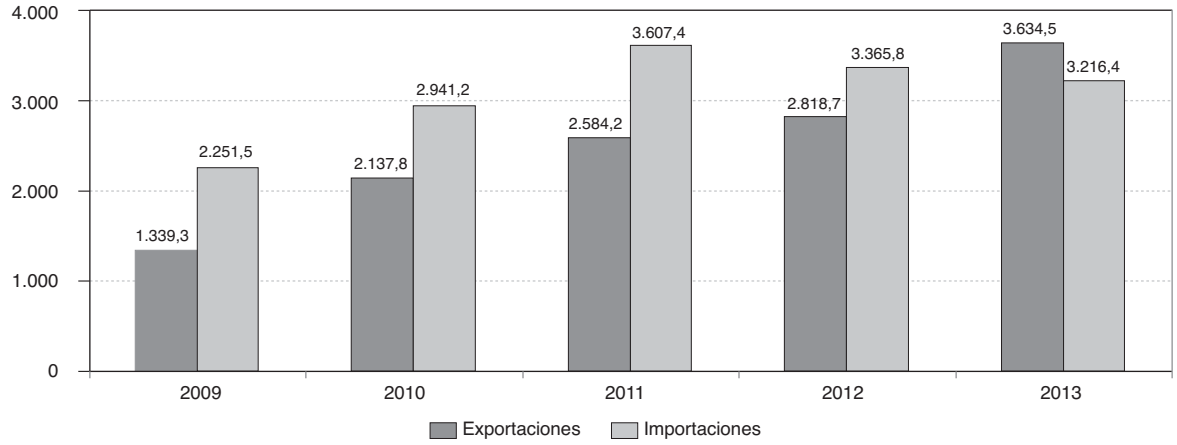
Hasta principios de la década de los noventa, cuando Brasil inició un proceso de apertura comercial al exterior, la relación comercial entre ambos países era muy marginal. Así, en 1995 el comercio bilateral de mercancías apenas llegaba a los 1.501,58 millones de euros.

Desde entonces, la situación ha cambiado. En 2013 ese comercio alcanzaba la cifra de 6.850,9 millones de euros (un 356,2 por 100 más que en 1995) y Brasil se convertía en nuestro primer cliente en Iberoamérica y en nuestro se- ▷

[3] Brazil-Country Partnership Strategy (CPS) for the period FY 2012-2015.

[4] Algunos estudios multiplican por 4 o 5 esta cifra.

GRÁFICO 1
COMERCIO BILATERAL ESPAÑA-BRASIL
(Millones de euros)



Fuente: Secretaría de Estado de Comercio.

CUADRO 1
EXPORTACIONES A BRASIL POR SECTORES
(Millones de euros)

	2009	2010	2011	2012	2013
1 Alimentos	79,9	115,9	154,7	201,4	193,3
2 Productos energéticos	56,7	102,5	81,1	160,8	732,6
3 Materias primas	18,2	35,2	46,9	46,1	49,3
4 Semimanufacturas	453,1	727,4	781,1	912,6	996,1
5 Bienes de equipo	484,5	839,3	1.069,2	967,9	1.151,6
6 Sector automóvil	125,7	147,4	240,2	270,9	257,4
7 Bienes de consumo duradero	6,1	9,1	15,0	15,3	30,2
8 Manufacturas de consumo	59,7	86,4	105,6	121,3	141,6
9 Otras mercancías	55,4	74,6	90,6	122,6	82,4
Total	**1.339,3**	**2.137,8**	**2.584,2**	**2.818,7**	**3.634,5**

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Economía y Competitividad.

CUADRO 2
IMPORTACIONES DE BRASIL POR SECTORES
(Millones de euros)

	2009	2010	2011	2012	2013
1 Alimentos	1.244,5	1.331,6	1.650,5	1.795,2	1.611,8
2 Productos energéticos	65,1	259,5	320,6	254,6	447,6
3 Materias primas	383,5	648,9	913,5	774,6	624,0
4 Semimanufacturas	296,1	391,3	487,9	393,6	394,4
5 Bienes de equipo	140,3	177,9	139,1	84,1	84,5
6 Sector automóvil	22,4	17,1	15,4	14,3	13,8
7 Bienes de consumo duradero	27,5	27,2	15,4	8,3	5,6
8 Manufacturas de consumo	66,4	66,0	60,7	35,4	34,2
9 Otras mercancías	5,8	21,6	4,3	5,7	0,5
Total	**2.251,5**	**2.941,2**	**3.607,4**	**3.365,8**	**3.216,4**

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Economía y Competitividad.

gundo proveedor de la región, solo por detrás de México y, a nivel mundial, se situaba en los puestos 15º y 17º como cliente y proveedor. Por su parte, España se situaba en ese año en los puestos 15º y 12º como cliente y proveedor de Brasil, respectivamente.

En los últimos cinco años las exportaciones españolas a Brasil han ido creciendo de forma importante, pasando de los 1.339,3 millones de euros en 2009 a 3.634,5 millones de euros en 2013 (año en el que 7.220 empresas españolas exportaron a Brasil), lo que supone un crecimiento ▷

de un 171 por 100. Mientras, las importaciones han sufrido un ligero descenso en los dos últimos años, lo que ha llevado a que el tradicional déficit que España mantenía con Brasil se haya transformado por primera vez en superávit en 2013.

Tradicionalmente, el comercio bilateral de mercancías entre España y Brasil se ha concentrado en pocos productos. Mientras la exportación española a Brasil se ha centrado en bienes de equipo con alto valor añadido y en productos semimanufacturados (máquinas y aparatos mecánicos, aparatos eléctricos, vehículos automóviles y sus piezas, material ferroviario y aeronáutico, productos químicos y materias plásticas), con un 66,98 por 100 del total exportado a ese país en los últimos cinco años, la exportación brasileña a España lo ha hecho en alimentos y materias primas (principalmente soja, mineral de hierro, azúcar y café), con un 71,37 por 100 del total importado en el mismo periodo de tiempo.

No obstante, es interesante resaltar que en 2013 este patrón de comercio se ha visto en parte modificado por el incremento en las importaciones de petróleo y sobre todo por las importantes exportaciones españolas de hidrocarburos refinados, que alcanzaron casi el 20 por 100 de nuestras exportaciones. Este cambio se ha debido a las actuales carencias energéticas de Brasil y es en gran parte el responsable del superávit de la balanza comercial bilateral del pasado año.

Un aspecto a destacar de las relaciones comerciales entre Brasil y España es la importancia que los servicios tienen en ellas. De acuerdo con los datos publicados por el Banco de España, en 2013 el comercio de servicios con Brasil se elevaba a 1.912 millones de euros, lo que equivale a casi un tercio del comercio bilateral de mercancías de ese año. En 2013 las exportaciones españolas de servicios a Brasil se elevaron a 1.355 millones de euros (9,2 por 100 menos que el año anterior) y las importaciones a 557 millones de euros (11,3 por 100 más que en 2012), lo que supuso un superávit para España de 799 millones de euros.

3. Las relaciones de inversión: la importancia de la inversión de España en Brasil

La inversión española en Brasil es la variable que más claramente refleja la importancia que tiene ese país para España y sus empresas.

Esta inversión empezó a despegar a partir de 1996, muy ligada al proceso de privatizaciones que tenía lugar en Brasil y que atrajo el interés de grandes empresas españolas como Telefónica, que participó en el proceso de privatización de Telebras, o el Banco de Santander, que compró el Banco Noroeste y el Banespa (Banco do Estado de São Paulo). Desde entonces, aunque con ciertos altibajos, este flujo ha continuado de tal manera que ha situado a Brasil, con una inversión directa española (no ETVE) por valor de 57.144 millones de euros (13,94 por 100 de la IDE española en el mundo), en el segundo puesto del *ranking* por posición inversora de España en el exterior de 2012[5], superando como destino de las inversiones españolas a EEUU (49.056 millones de euros; 12,56 por 100), a Países Bajos (29.015 millones de euros; 7,43 por 100) y a México (25.552 millones de euros; 6,54 por 100) y solo detrás del Reino Unido (58.940 millones de euros; 15,09 por 100). El año anterior, 2011, Brasil ocupó el primer puesto de ese *ranking* con 59.872 millones de euros seguido por el Reino Unido con 51.058 millones de euros.

En 2011 los flujos de inversión española en Brasil superaron los 4.800 millones de euros, cifra muy superior a la registrada en cualquiera de los diez años anteriores. Esto se debió a ciertas operaciones empresariales de gran volumen en los sectores energético y de telecomunicaciones, que situaron a España en el tercer mayor inversor en Brasil en 2011, tras EEUU y Holanda.

En 2012 el flujo de inversión bruta española ascendió a 1.230,96 millones de euros dato ▷

[5] Los últimos datos del *stock* de inversiones publicados por la Secretaria de Estado de Comercio Internacional se corresponden al año 2012.

CUADRO 3
INVERSIÓN DIRECTA ESPAÑOLA EN BRASIL
(Millones de euros)

ID española en Brasil (no ETVE)	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Flujos inversión bruta	1.767,21	1.240,11	698,04	4.800,60	1.230,96	999,09
Stock	31.102,48	41.178,80	52.408,37	57.144,41	54.463,19	nd

nd: no diponible.
Fuente: Secretaria de Estado de Comercio. Ministerio de Economía y Competitividad.

CUADRO 4
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DEL *STOCK* DE INVERSIÓN DIRECTA ESPAÑOLA EN BRASIL
(Millones de euros)

	2012	% sobre total
Servicios financieros excepto seguros y fondos de pensiones	18.387	33,76
Telecomunicaciones	13.372	24,55
Metalurgia, fabricación productos hierro, acero y ferroaleaciones	5.674	10,42
Suministro energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	5.122	9,41
Comercio mayorista e intermed. comercio excepto vehículos motor	2.254	4,14
Seguros, reaseguros y fondos pensiones	2.213	4,06
Fabricación vehículos motor, remolques y semirremolques	1.090	2,00
Resto	6.351	11,66
Total	**54.463**	**100,00**

Fuente: Secretaria de Estado de Comercio. Ministerio de Economía y Competitividad.

significativamente inferior al registrado en 2011, lo que supuso el descenso de España al 5º lugar como país emisor de IDE hacia Brasil. En 2013 se confirmó la tendencia decreciente de las inversiones españolas en Brasil, con una cifra de 999,09 millones de euros, sensiblemente inferior al año anterior.

Por lo que se refiere a la distribución sectorial de la IDE de España en Brasil, de acuerdo con los datos del *stock* de 2012, los servicios financieros tienen un puesto muy importante con un 33,76 por 100 de la misma. No obstante, cabe destacar la existencia de una mayor diversificación por sectores, sobre todo si la comparamos con la IDE de España en otros países de la zona, como México, donde está muy concentrada en el sector financiero (53,42 por 100) y la diferencia de cuota es muy grande respecto al segundo sector destino de la IDE, el de suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado (8,47 por 100).

La presencia de empresas españolas en Brasil es muy importante. Están presentes en numerosos sectores estratégicos de la economía brasileña como telecomunicaciones (Telefónica-VIVO, primer operador de móviles del país); banca y finanzas (Banco de Santander, primer banco extranjero y tercero privado del país); seguros (Mapfre, en alianza con Banco do Brasil, primera aseguradora); energía (Repsol, Abengoa, Endesa, etcétera); infraestructuras (Abertis, Isolux, Acciona, etcétera); ferrocarriles (CAF), TIC (INDRA) y un largo etcétera. Además, dan empleo a un número considerable de brasileños. Según datos de la Cámara Oficial de Comercio de España en Brasil, en 2013 sus empresas afiliadas dieron empleo directo a unos 214.000 brasileños, empleo indirecto a unos 211.000 más y sus programas de responsabilidad social corporativa benefician a más de un millón de ciudadanos de ese país.

En cuanto a la inversión brasileña en España, se observa un cierto auge de la misma a partir de 2009, alcanzando una cifra récord de 237 millones de euros en 2012. Es decir, la relevancia de las inversiones de Brasil en España es relativamente reciente. Por lo que se refiere a la posición inversora de Brasil en España, cabe señalar que prácticamente se ha quintuplicado en cinco años, pasando de 594 millones de euros en 2008 a 2.872 millones de euros en 2012.

Existe una importante concentración de la inversión procedente de Brasil en el sector «fabricación de otros productos minerales no metálicos» ▷

CUADRO 5
INVERSIÓN DIRECTA BRASILEÑA EN ESPAÑA
(Millones de euros)

ID Brasil en España (no ETVE)	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Flujos inversión bruta	7,73	19,67	100,99	25,24	237,17	178,3
Stock	594,65	379,74	1.908,19	1.651,00	2.872,00	nd

nd: no diponible.
Fuente: Secretaria de Estado de Comercio. Ministerio de Economía y Competitividad.

CUADRO 6
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DEL *STOCK* DE INVERSIÓN DIRECTA BRASILEÑA EN ESPAÑA
(Millones de euros)

	2012	% sobre total
Fabricación de otros productos minerales no metálicoss	2.155	75,05
Metalurgia, fabricación ptos. hierro, acero y ferroaleaciones	398	13,86
Comercio mayorista e intermed. comercio excepto vehículos motor	189	6,58
Servicios financieros excepto seguros y fondos de pensiones	46	1,60
Telecomunicaciones	27	0,92
Indfustria textil	23	0,81
Resto	34	0,74
Total	**2.872**	**100,00**

Fuente: Secretaria de Estado de Comercio. Ministerio de Economía y Competitividad.

que cuenta con alrededor de un 75 por 100 de la misma. No obstante, también son relativamente importantes otros sectores como el sector «metalurgia y fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones» que representa más de un 13 por 100 y, a bastante distancia, el sector «comercio mayorista y el sector metalúrgico», que representa un 6,58 por 100 del *stock* total en 2012.

4. La política comercial de España con Brasil: Brasil país prioritario

La política comercial de España con Brasil se ejecuta a través de cuatro ámbitos o niveles distintos.

Un primer nivel se referiría a todas aquellas actividades de promoción, información y financiación que de forma unilateral España desarrolla sobre Brasil. En este plano, lo primero que conviene destacar es la consideración de Brasil dentro de los dieciséis mercados que la Secretaría de Estado de Comercio considera prioritarios y para los que ha diseñado los denominados Planes Integrales de Desarrollo de Mercados (PIDM), cuyo fin es fomentar las relaciones económicas y comerciales de nuestro país con los países considerados más relevantes desde el punto de vista económico. Esta prioridad se ha visto reforzada con la aprobación del Plan Estratégico de Internacionalización de la Economía Española, que surge de la recién aprobada Ley de Apoyo a los Emprendedores y su Internacionalización y constituye la estrategia del Gobierno español en materia de internacionalización de la economía española en el medio plazo. Esto es así porque los países PIDM constituyen las prioridades geográficas de dicho Plan, por lo que Brasil representa una clara prioridad para España en su proceso de internacionalización.

Esta prioridad que se concede a Brasil se ha traducido, entre numerosas actividades de promoción comercial realizadas, en la organización anual de al menos un foro de inversiones. En temas de información se están aprovechando al máximo las oportunidades que nos brinda la tecnología para acercar notablemente a las empresas al mercado brasileño, realizando numerosos *webminarios*, aulas virtuales y seminarios por Internet, entre otras actividades. Y, por último, en cuestión de financiación, igualmente Brasil es prioritario para el Fondo de Internacionalización de la Empresa (FIEM) de la Secretaría de Estado de Comercio.

A nivel bilateral, que se desarrolla a través de los diferentes contactos que se mantienen con ▷

fluidez entre ambas Administraciones, podríamos destacar la existencia de los grupos de trabajo de Comercio e Inversiones y de Infraestructuras y Transporte que se crearon con el Plan de Asociación Estratégica (PAE) que firmaron en noviembre de 2003 los presidentes de los dos países con el objetivo de establecer una relación más estrecha que beneficiase a ambos países en todos aquellos ámbitos de interés común. Con ese objetivo, y entre otros proyectos, se acordó la creación de varios grupos de trabajo entre los que se encuentra los arriba citados. El pasado mes de marzo, tras varios años sin hacerlo y tras el impulso que supuso la visita de la Presidenta Rousseff a España en noviembre de 2012, se reunieron ambos grupos en Brasilia. En esta reunión se analizaron las relaciones comerciales y de inversión bilaterales y se trataron diferentes puntos orientados a mejorar las mismas.

Por lo que se refiere al ámbito de la UE, las relaciones comerciales con Brasil se enmarcan en el Acuerdo Marco de Cooperación UE-Brasil firmado en 1992, por el que ambas partes se otorgan el trato de Nación Más Favorecida (NMF)[6]. En el artículo 29 del Acuerdo, se establece la creación de un Comité Conjunto para velar por el cumplimiento del mismo, que se reúne regularmente para discutir sobre cuestiones de interés mutuo como, por ejemplo, los contenciosos comerciales existentes entre ambas partes. Además, hasta el pasado 1 de enero de 2014[7], la UE ha concedido a Brasil acceso preferencial de sus productos al mercado comunitario mediante la aplicación del Sistema de Preferencias Generalizadas (SPG).

Por otra parte, la UE y Brasil desarrollan un proceso de Asociación Estratégica desde la primera Cumbre UE-Brasil que tuvo lugar en julio de 2007. Desde entonces se han celebrado siete cumbres, la última en febrero de este año en Bruselas, donde se han tratado ampliamente todos los aspectos de la relación bilateral. La Asociación Estratégica se implementa mediante un Plan de Acción Conjunto en el que se recogen las líneas de cooperación en distintas áreas, entre ellas en la económica. Hasta la fecha se han aprobado dos Planes de Acción Conjuntos, el último en la V Cumbre UE-Brasil que se celebró en Bruselas en octubre de 2010 para el periodo 2012-2014. Actualmente se está negociando un nuevo Plan de Acción 2015-2017 con acciones concretas en las que los distintos Estados miembros tienen la intención de participar activamente.

Una cuestión muy importante en el ámbito de la UE es el de las negociaciones para la firma de un amplio Acuerdo de Asociación UE-Mercosur, del que España siempre ha sido un gran defensor y su máximo valedor en el seno de la UE. Se iniciaron en 1999 y, tras varios años, se estancaron en 2004, cuando se preveía un acuerdo entre las partes. En mayo de 2010, gracias al fuerte impulso de España y Argentina que en ese momento ostentaban la presidencia de la UE y del Mercosur, respectivamente, se decidió reiniciar las negociaciones que tendrán como elementos centrales los tres pilares de acceso a mercado: aranceles al comercio de bienes, facilitación del comercio de servicios y compras públicas. Hasta la fecha se han celebrado varias rondas de negociaciones y se está a la espera de que las partes intercambien sus ofertas. En este proceso negociador que está teniendo lugar, es destacable el activo papel que Brasil está desempeñando en las negociaciones internas del Mercosur para confeccionar su oferta común.

El último nivel en el que se desarrolla la política comercial de España con Brasil es el multilateral, más concretamente en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC), institución a la que ambos países pertenecen (en el caso de España, también como miembro de la UE) desde su creación en enero de 1995, y que ▷

[6] El tratamiento NMF establece la extensión automática de cualquier mejor tratamiento que se concederá o ya se ha concedido a una parte a todas las demás partes en un acuerdo de comercio internacional.

[7] Fecha de entrada en vigor del nuevo Reglamento SPG, por el que Brasil (entre otros países) deja de beneficiarse del SPG debido a su nivel de renta.

actualmente está presidida por el brasileño Roberto Azevedo, quien ha tenido un papel clave para desbloquear la Ronda Doha en la pasada IX Conferencia Ministerial de la OMC, que tuvo lugar el mes de diciembre de 2013 en Bali. Uno de sus mayores logros ha sido la firma del Acuerdo de Facilitación de Comercio, en el que Brasil puede dar ejemplo mediante la asunción de compromisos vinculantes.

5. Conclusiones

El análisis de la evolución de las relaciones comerciales y de inversión entre España y Brasil permite llegar a la conclusión de que Brasil es un país clave para España, al igual que España lo es para Brasil. Este estatus se deriva principalmente de la importancia que la inversión española tiene en ese país. Las empresas españolas están jugando un papel importante en el desarrollo de Brasil, aportando su gran experiencia en sectores clave como son el energético, el de telecomunicaciones o el de transporte, entre otros.

En materia de comercio, a pesar de que el comercio bilateral ha ido creciendo en los últimos años, aún está muy lejos de haber alcanzado su potencial. La rápida puesta en marcha de los acuerdos alcanzados en materia de Facilitación de Comercio en la OMC y el posible Acuerdo UE-Mercosur, serían dos instrumentos esenciales para aumentar nuestros flujos comerciales.

Este acuerdo se hace esencial especialmente en el contexto de una proliferación de negociaciones bilaterales entre los grandes bloques comerciales y se perfila como la mejor opción para que Brasil no pierda su cuota en el mercado internacional. Además, este acuerdo ayudaría al Mercosur a conseguir una mayor integración interna al obligar a establecer una verdadera política comercial común y a armonizar las legislaciones de sus países miembros. Para la UE, por su parte, significaría dar un gran paso en el proceso de asociación con Latinoamérica, en el que España ha tenido un importante papel impulsor por su especial implicación en la zona, y donde la UE ya tiene firmados Acuerdos de Asociación con México, Chile, Centroamérica y algunos países de la Comunidad Andina (Colombia y Perú y, actualmente en negociación con Ecuador).

Sería un error no aprovechar esta nueva ocasión para llegar a un acuerdo que, es evidente, reportaría importantes beneficios a ambas partes.